Efesios parte 3

1. Quiero comenzar hoy con dos preguntas que Dios hizo y que todavía me intrigan. Les preguntó a Adán y Eva: "¿Dónde estás?" y le preguntó a Moisés "¿Qué tienes en tu mano?" Sabía la respuesta a ambas preguntas, pero necesitaba que Adán, Eva y Moisés entendieran dónde estaban y qué tenían.

2. Hemos aprendido en los capítulos 1-3 de Efesios que estamos -sin lugar a duda, nos lo dice Dios y lo sella por el Espíritu Santo- sentados a la mesa del Rey, salvos, cubiertos por una gracia generosa, perdonados y amados. Ahora que entendemos dónde estamos y qué tenemos en nuestra caja de herramientas (o manos), necesitamos practicar caminar en nuestra nueva realidad.

3. Comencemos aquí: 4: 1-13. Llegamos a ser participantes y testigos presenciales de que Dios está construyendo Su iglesia, Su Reino. Todos participamos en la creación de este asombroso movimiento de Cristo y el Espíritu en la tierra.

4. Primero que nada: aprende a caminar… y camina digno de la llamada que has recibido.

5. Entonces, sean completamente humildes y gentiles, sean pacientes, soportándose unos a otros en amor. Parece que esto no siempre será natural o se sentirá normal. Puede doler. Podría ensuciarnos. Soportemos unos a otros en amor.

6. Luego, el versículo 3 y esa frase "esfuérzate al máximo". Ya se nos ha dado la unidad. Ahora, debemos mantenerlo. ¡Y qué unidad es! Hemos sido invitados a la Mesa de los Chicos Populares donde todos estamos unidos en un cuerpo, un Espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo y un Dios y Padre.

7. ¿Puedes imaginarte siquiera por un momento ser invitado a esa mesa solo para sentarse, mirar a tu alrededor, ver a alguien más que no te agrada o de quien te sientes superior y decirle “¡Tú! Espantar. No perteneces aquí ". ¡No es tu mesa para espantar a nadie! Así está en la sección CAMINAR de Efesios porque usted y yo tenemos que practicar NO ser críticos o críticos. Es una habilidad aprendida.

Nacimos con el egoísmo en nuestro corazón (el ¡mío! natural de los niños) Y se necesita trabajo y práctica para sacarlo.

8. Es posible que Dios tenga que dar más gracia a uno de nosotros que a otro (versículo 7), pero eso es asunto de Dios. No, en serio, realmente es su asunto. Mire los versículos 9 y 10. Jesús bajó para repartir regalos. Esos dones se enumeran en 1 Corintios 12 y Romanos 12, pero aquí vemos que esos dones se entregaron para prepararnos para un trabajo. (vv.11-13).
    a. Apóstoles: la palabra se refiere a un embajador o misionero que va en el nombre de Jesús a hablar de Él
    b. Profeta: casi nunca se refiere a alguien que habla del futuro. Se refiere a hablar las palabras de Dios a las personas
    c. Evangelista: buscarían personas que nunca escucharon el evangelio y les hablaría del Evangelio, de las Buenas Noticias, que son realmente buenas. Vamos, hacer un escándalo y gritar a todos que arderán en el infierno llamará la atención... pero no es el mensaje de Jesús.
    d. Pastores: piensen en la imagen del pastor de las ovejas. Esa vara que usaban era para protegerlas-no para pegarlas.
    e. Maestros: ¿para qué los necesitamos? Porque no nacemos sabiendo esto. Tenemos que aprender a caminar.

9. ¿Por qué se dan estos dones? Para fortalecer el cuerpo, no nosotros mismos. Debemos trabajar para hacer real y personal la unidad que ya tenemos en Cristo. En lugar de buscar formas de dividir, busquemos formas de NO dividir. Encontremos un factor en común para estirar la mano en fraternidad. Incluso cuando entre dos grupos no tenemos la misma teología, podemos unirnos por la fe en Cristo.

10. Entonces, y sólo entonces, dejaremos de tropezar, caer y perder el equilibrio. Como adultos, sabremos caminar. Efesios 4: 14-16. Si Jesús no está alimentando todos tus ministerios, cada conversación y cada meta, no caminará bien y habrá una caída en su futuro. No significa que no serás salvo, significa que no llegarás a tu potencial

11. Ahora viene un conjunto de reglas para la vida cristiana. En las casas monásticas, hay una Regla de San Benedicto…o de alguien u otra persona. Tienes que seguir las reglas o no podrás estar más allí.

Esto-el cristianismo-es diferente. No es que tienes que seguir estas reglas para que no te echen de la mesa de Cristo. Ya estás sentado en la mesa en Cristo, POR LO TANTO, pórtate bien. ¿Alguna vez salieron con sus hijos a un restaurante, y luego se arrepintieron de llevarlos? ¿Dicen que porque se portaron mal los niños, significa que deben dejar de ir a los restaurantes? No, significa que se tienen que ir a más restaurantes, porque deben aprender a comportarse. No avergüences a tu familia (tu Dios). Efesios 4: 17-24.

12. Tenga en cuenta que debemos tener cuidado con los deseos. ¡Rara vez necesitamos un demonio para tentarnos cuando ya tenemos tantos deseos y más sugeridos todo el tiempo! Como dice la vieja enseñanza, luchamos contra tres enemigos: el mundo, la carne y el diablo. ¿QUIÉN va a ser rey en tu vida? ¿En esta conversación? ¿En este intercambio en las redes sociales? ¿En esta chequera?

Nota: el sermón del 31 de enero termina aquí, y sigue en el domingo siguiente "Efesios Parte 4" desde aquí mismo.

13. Cuando Dios es tu rey, no tienes que ser tu propio rey. Eres libre de perdonar, de moverte, de cambiar las cosas y de compartir con los demás. Estás demasiado ocupado dando y amando para agarrar y exigir. Efesios 4: 25-32.

14. Observe cómo todos estos le están mostrando cómo caminar ahora que sabe quién es, de quién es, quién está a cargo del universo y su cuerpo y mente, y su seguridad en él. Ahora que está libre de tener que demostrar su valía, fortalecerse y mejorar su reputación, puede construir a otra persona, amarla y ayudarla a ganar el día.

15. Porque se trata de saber quién eres ... y eso informa tu forma de caminar.

16. Caminemos como hijos de la luz, como lugares seguros y estrechos, como templos vivientes de Dios. Como personas que no tienen nada que probar ni nada que temer, estamos sentados a la Mesa con Dios.